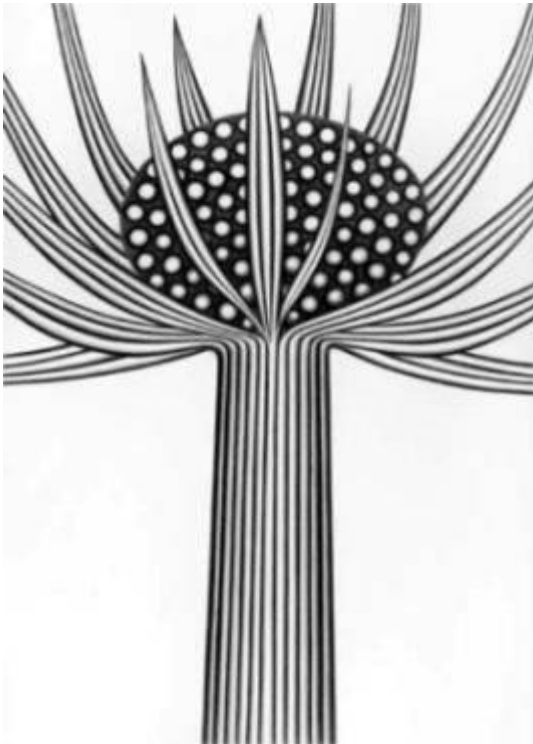


“Todos tenemos nuestras erres. [...] Todos tenemos nuestras raíces.”

21 de Noviembre de 2011



Si pasas por Valencia, hazle un hueco a la exposición de **Nieves Torralba**, comisariada por nuestro profesor **[V́ctor Ferńndez Zarza](#)**. Te encantará. En cualquier caso, disfruta con el precioso **[cat́logo](#)** que acaba de publicarse y que ya tienes a tu disposici3n en la biblioteca.

"Todos tenemos nuestras **erres**.

El **reto** de nuestra vida es **reconocernos** en aquello que nos **rodea**, en nuestro pasado, en nuestro trabajo, en nuestras amistades ḿs pr3ximas. **Reconocernos** y sentirnos **razonablemente** satisfechos. **Repensarnos** y no **rechazarnos** a nosotros mismos. Aunque en **realidad**, la **raz3n** no siempre alimenta las **raíces** de la felicidad, incluso puede llegar a ser **radicalmente** contraproducente.

[...] El **ritual**, en todas sus dimensiones, muchas desprovistas de sacralidad y trascendencia, marca el d́a a d́a de todos y cada uno. [...] Nuestro problema es cuando lo convertimos en **repetici3n** mon3tona y mecánica, absolutamente desprovista de contenido, de significado, de emoci3n, de vida.

La caligrafía y el dibujo tienen mucho de **rigor**, de disciplina, de **reiteraci3n** insistente y hasta obsesiva. Pero nada ḿs lejos de la frialdad imperturbable de lo **robotizado**. Aun con variaciones ḿnimas, apenas perceptibles, el trazo de tinta o grafito **registra** el latido del coraz3n, las incertidumbres y seguridades del pulso animado por esa sangre **reconvertida** en lnea depositada, grabada, arañada sobre el papel de algod3n o la imprimaci3n de media creta.

Reproducimos aquello que conocemos, pero también lo que soñamos e imaginamos (sin tener clara la distinción entre estos últimos). Incluso aquello que recordamos, extrañamos o añoramos. **R**epresentar lo que nos falta es un mundo afectivo, efectivo, emotivo o doloroso de hacerlo presente.

La presencia de la ausencia, la vía de la evocación, de la sugerencia, es otro de los caminos seculares que han recorrido los artistas de todas las épocas. **R**evivir el tiempo pasado mediante su concreción espacial en un pedazo de papel, **r**econstruir lo que fue o que pudo haber sido. **R**etornar a aquellos lugares a los que ya no volveremos. **R**ecordar situaciones y amistades vívidamente remotas. **R**enacer en cada dibujo, en cada palabra. **R**econocer se convierte entonces en ejercicio de vida. **R**enunciar es igualmente necesario, como **r**ehusar, **r**echazar y **r**enegar siempre y cuando no se convierta en hábito. Ir más allá de las referencias, por el contrario, se convierte en revolucionario y radical. Todos tenemos nuestras raíces. Las rozamos sin darnos cuenta y ellas registran nuestras rarezas, **r**emembranzas y **r**encores. **R**etazos de vida, **r**etratos convertidos en ramas, el reino vegetal **r**etorna renuente y raudo.

El resto, retoños resistentes de existencia, rueda por los suelos, **r**iela entre las estrellas, **r**ige subterráneo el rumbo de los astros."

(*Nieves Torralba: r.* Valencia, 2011, p. 57 y ss.)

[...] "Los primeros planos son consecuencia del interés por alcanzar un orden plástico a partir de la estricta geometría que le ofrecen las plantas; orden que, para ella, es indudable que se corresponde con cierta idea de belleza cuyos predicados serían la buena conformación, el equilibrio, la simetría y la integridad de las formas, conseguidos mediante una pulquísima ejecución.

Hablando con la artista, me explicaba de qué modo suele trabajar -en un primer momento- delante de las plantas (analizándolas, estudiándolas, interiorizándolas), para luego elaborar su propia versión de las mismas, como recomendara Henri Matisse proceder a sus alumnos ante los modelos. Una versión que no pretende ser copia, ni tampoco interpretación (expresiva, manierista), [...] sino que busca establecerse como verdad plástica *per se*, autónomamente, sin necesidad de una validación referencial (analógica) concreta -en línea con la máxima propuesta por Paul Klee: "*el arte no reproduce lo visible; hace visible*". Las formas de sus plantas poseen su propia lógica estructural [...] y aun cuando seamos capaces de identificar algunas de ellas (los títulos se corresponden, en muchos casos, con su denominación científica), dicho reconocimiento no resulta en absoluto necesario para aceptar su propuesta.

Es un mundo imaginario que veo. Las flores y tallos que aparecen no existen, están más cerca de algo básicamente mental, de algo industrial, metálico, que de la organicidad de la naturaleza. Cuando me preguntan qué dibujo, es un problema, pues contesto que flores, pero al mismo tiempo pienso, "pero tú no dibujas flores", son otra cosa... Es cierto que el estudio de referentes naturales no me es ajeno. Observo, estructuro, sintetizo formas vegetales reales unas veces, otras imagino.

r, título de esta exposición, se nos ofrece como una cifra, como signo (dicho sea, sin olvidar -muy al contrario- su cualidad icónica) que introduce un juego semántico en la percepción del conjunto de obras que ahora se presenta. Se trata de un juego indeterminado, sugerido únicamente por ser esta letra la inicial de una serie de palabras que se van convocando (*raíz, rama, rito, recuerdo, roturar...*) y de cuyas múltiples connotaciones (pues tal es el ámbito de intervención de esta propuesta) la artista espera propiciar una recepción *activa* de lo expuesto por parte del espectador, confiando en las posibles asociaciones de toda índole (emotiva, intelectual...) que pudieran despertarse o *activarse* en su pensamiento.

(**Fernández Zarza, Víctor**. *El jardín imaginario*. En: *Nieves Torralba: r*. Valencia, 2011, p. 24 y ss.)

[¿Sabías que en la Biblioteca tenemos muchas publicaciones sobre dibujos botánicos?](#)